



1995

BULGARIA

Biblioteca Nacional de Bulgaria Stos. Cirilo y Metodio. Sofía

José Ramón Lema Bendaña



Biblioteca Nacional de Bulgaria Stos. Cirilo y Metodio. Sofía

OBJETO DE LA VISITA

Se trataba de conocer los protocolos de trabajo en lo que respecta a prevención y conservación de materiales librarios tanto de fondos antiguos como de fondos actuales.

Interesaba una biblioteca que conteniendo valiosos fondos y tradición se hallase en un país que hubiese enfrentado problemas de tipo catastrófico o con dificultades económicas, susceptibles de dar respuestas eficientes a bajo coste.

De entre las bibliotecas posibles se escogió la Biblioteca Nacional Búlgara por reunir las condiciones indicadas más arriba, biblioteca con importantes fondos tradicionales y situación económica crítica.

La Biblioteca nacional de Bulgaria fué fundada en 1878. Es receptora del Depósito legal desde 1909 cuando se promulgó la primera ley sobre la Biblioteca Nacional. Además de las funciones características de una biblioteca nacional, es la sede del Instituto de Investigación en Biblioteconomía, Bibliología y Bibliografía.

Dispone de una importante sección de encuadernación, restauración y de un activo laboratorio de microfilmación.

Conserva 3.000.000 de documentos procedentes del período de la dominación otomana y de la Bulgaria feudal. De gran importancia son las colecciones de incunables, manuscritos medievales y modernos, mapas, patentes etc.

Los fondos librarios superan el 1.500.000 vols. y las publicaciones periódicas encuadernadas alcanzan más de 800.000 vols.

En primer lugar es necesario indicar que el período de estancia fué de 7 días y no de 15 días como estaba inicialmente previsto; contando el tiempo de viaje y los días festivos, la estancia, a efectos de trabajo en la biblioteca, se vió reducida a 4 días útiles, de modo que la posibilidad de visitar otros centros, como se preveía en el plan previo, no fue posible.

Destacando, en primer término, que el personal de la Biblioteca Stos. Cirilo y Metodio estuvo dispuesto a mostrar todas las facetas de su trabajo con una cortesía y amabilidad exquisitas, es necesario indicar que, dentro de la mayor dignidad profesional, su biblioteca carece de muchos de los recursos que las bibliotecas de la CE han incorporado en los últimos 20 años, por lo que su alto nivel de formación rinde servicios que podríamos denominar artesanales.

LABORATORIO DE DETECCIÓN Y DIAGNÓSTICO

Mi visita a la biblioteca se inició el día 9 a las 9 de la mañana comenzando la misma por el Laboratorio.

La dirección de este laboratorio está cargo de la Bióloga Dra. Reny Marcheva; en él se hacen los análisis de agentes causales del deterioro bibliográfico y las pruebas para la resolución de los problemas. En el momento de mi visita el problema que les ocupaba era la fijación de tinta en manuscritos de origen turco que no podían ser lavados en agua destilada.

Además del personal del laboratorio dispone de una amplia plantilla de personal restaurador y encuadernador.

El trabajo está sujeto a normas precisas de procedimiento y se hace prácticamente de modo manual, incluyendo la restitución y el injerto de papel. Disponen de una máquina «inyect» que en el momento de mi visita estaba fuera de uso, a pesar de que todos los modelos inyect patentados derivan del inicialmente desarrollado en Bulgaria. Los procesos de restauración, limpieza, injertos, laminación etc. son similares a los que se aplican en nuestro ámbito. La gran cantidad de personal dedicado a las tareas de consolidación y restauración me impresionó vivamente, así como la calidad y minuciosidad de su trabajo.

DEPÓSITOS

Al día siguiente me enseñaron las instalaciones de depósito, especialmente las de publicaciones periódicas antiguas, destacando en ellas el orden y limpieza y el que todos los volúmenes están dignamente encuadernados, es también numeroso el personal auxiliar que atiende el servicio de peticiones de libros, disponiendo, así mismo, de muchos auxiliares que como tarea permanente inspeccionan el estado de los libros volumen a volumen limpiando cada uno y untando los cantos de cada volumen con una sustancia-desinfectante.

Por la tarde me enseñaron sus criterios de encuadernación, siendo lo que más llamó mi atención las directrices del propio proceso de encuadernación, que se hace siguiendo el modelo de un volumen maquetado para cada tipo de encuadernación; de tal modo que toda encuadernación responde a un tipo estandarizado, que no varía con respecto a su modelo, sin que quepa la iniciativa del encuadernador. Este sistema no se presta a evolución en las formas de trabajo pero tiene la ventaja de que produce encuadernaciones de gran calidad técnica; en lo que respecta a la estética son bellas pero de una gran sobriedad.

Cualquiera que sea la tarea todos los procedimientos de trabajo están sujetos a protocolos que no es posible alterar; arriba he utilizado la palabra «untar» porque con tal matiz he creído percibir que el personal tenía dudas respecto al beneficio que para los libros pudiese aportar el «untamiento», si bien no resultaba posible el alterar o suprimir el tratamiento, pues el protocolo de la tarea lo exigía y las modificaciones en el protocolo no parecían posibles. No he podido indagar la causa de tal rigidez e inamovilidad en las normas.

Los días 11 y 12 la Biblioteca permaneció cerrada.

El lunes siguiente fui recibido por la directora de la biblioteca con quien mantuve una larga entrevista en la que respondí a numerosas preguntas sobre mi propio centro de trabajo y sobre la Universidad.

SECCIÓN DE MANUSCRITOS

A continuación me enseñaron la sección de manuscritos, que me pareció de gran riqueza y en un magnífico estado de conservación y limpieza, destacando la calidad de la encuadernación y de las cajas de protección. Ese mismo día visité por iniciativa de ellos la sección de gestión de publicaciones periódicas donde atendí a cuantas preguntas me hicieron sobre el modo de gestionarlas en la biblioteca donde estoy destinado; si bien este aspecto de la gestión no es mi fuerte se notaba que tenían graves dificultades para hacer frente al mantenimiento de las suscripciones, realizando los trabajos de modo manual aunque con la ayuda de ordenadores, es decir, utilizando éstos como procesadores de texto o incluso como base de datos pero no integrando una red ni utilizando un programa específico de la biblioteca.

SERVICIO DE MICROFILMACIÓN

El martes me mostraron el servicio de proceso de microfilmación donde pude comprobar que llevaban una política similar a la nuestra en lo que respecta a las prioridades de microfilmación. Esta tecnología es similar en todas partes y los microfilms observados ofrecían una buena calidad de imagen.

En lo que se refiere al interés de mi visita, no tuve la fortuna de hallar lo que buscaba, como ya indique en mi memoria de solicitud estaba interesado por los pequeños trucos de la práctica cotidiana, que a bajo coste, permitiesen elevar el rendimiento de las tareas de prevención y conservación. Indudablemente su escasez de recursos es diferente de la nuestra, su numeroso y bien entrenado personal les permite un alto nivel de mantenimiento de los fondos sin grandes inversiones de material, así sus servicios de detección de incendios eran muy anticuados y su sistema anti incendios consistía únicamente en extintores distribuidos en los puntos estratégicos. Las vanos que iluminaban el depósito tenían como protección contra el exceso de luminosidad únicamente una lechada de cal aplicada sobre los vidrios, procedimiento, que si bien atenúa la intensidad de la luz, desconozco su grado de eficacia en la protección contra las radiaciones UVA, por otra parte no resulta muy estético.

Lo que más me impresionó es que tienen la posibilidad de hacer la inspección ocular de cada volumen de los fondos con una frecuencia de, al menos, dos veces por año, lo que facilita un control de los mismos, tanto en lo que respecta a su perfecta ordenación y tejueleo, como a limpieza. En nuestras bibliotecas puede ocurrir que algún libro no sea hojeado en años o si el libro, se desubica por error de colocación, se descubra años después que no está bien colocado, pues en bibliotecas que dan servicio continuado de los fondos no es posible proceder a cierres de arqueo que permitan el control exhaustivo de estos importantísimos detalles.

En lo que respecta a tratamientos masivos de preservación tales como desacidificación etc. no tienen ninguna práctica y todo tratamiento de los volúmenes es individualizado, lo que no es posible llevar a la práctica en nuestra biblioteca dada la imposibilidad de incrementar el número de trabajadores dedicados a las tareas de conservación, no disponiendo tampoco de personal propio en lo que respecta a encuadernación y reparación y por supuesto no teniendo laboratorio de restauración. En todo caso, y si bien los fondos de nuestra biblioteca se hallen en muy aceptable situación de conservación, con buenos equipos de seguridad y con los oportunos planes de prevención y de recuperación en evento catastrófico, no disponemos de la financiación adecuada para los trabajos de restauración, que algunos libros necesitan, ni podemos mantener el ritmo de microfilmación ni de encuadernación que serían de nuestro agrado y deseables en orden a una perfecta conservación.

A pesar de la diferencia entre las expectativas y los resultados considero que la visita fue para mí de gran utilidad, en la medida en que he visto afianzados mis criterios y los de la Biblioteca en que presto servicio, sobre todo en lo que se refiere a medidas de carácter activo, en especial restauración y microfilmación; en lo que se refiere a las medidas de carácter pasivo la diferencia no es tanto de criterio profesional como de tipo económico.

No quisiera dejar de consignar mi agradecimiento a todas las personas que trabajan en la Biblioteca Nacional de Bulgaria que, en todo momento estuvieron dispuestos a satisfacer mi curiosidad.